

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 30 de Agosto de 1896.

NÚMERO 58

CONDICIONES

Saldrá los domingos.
 Serie de 10 números \$ 1 00
 Número suelto 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

6ª Avenida O., Nº 268 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Cayetano Acosta.
 Dirección: Apartado 363.

C. L U B S

establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana
 SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Josefina Loinaz del
 Castillo.

Club *Hermanos Maceo.*
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo.*
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Tiburcio Aguirre.

Club Costarricense *José Martí.*
 Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
 Presidente efectivo D. Guillermo Obando.
 Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo á Martí.*
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Adriana Loinaz del
 Castillo.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara.*
 Presidente: Lc. don J. Federico González
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
 Presidente: don Tranquilino Chacón.
 Secretario: don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.

Club *Carlos Manuel.*
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
 Presidente: don Luis Rodríguez
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre.*
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.
 Club *Crombet Borrero.*
 Presidente: don Pedro González B.
 Secretario don Leonardo González.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet.*
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO



ANTONIO MACEO.

A fines de Marzo de 1895, una reducida expedición, compuesta de diez y nueve hombres, arriba a las playas cubanas. Era un grupo de veteranos del 68, que desde las playas costarricenses volvía á la patria apenas estallado el movimiento del Baire, para combatir de nuevo por la independencia. Los intransigentes, los que jamás aceptaron la indigna farsa del Zanjón, los que en medio de las amarguras y penalidades del destierro, habían confiado siempre en el pueblo de Cuba, se presentaban al primer llamado. Allí estaban Flor Crombet, Cebreco y otros, entre los cuales se distinguía á un hombre alto, robusto, moreno, de afables maneras, y dotado de enérgica dulzura: era un héroe de la guerra de diez años, vencedor de Weyler en Guáimaro y de Yoder en La Galleta, era el terrible guerrillero del Zarzal, que dejó recuerdo imborrable de su

energía revolucionaria en Guantánamo, el mismo que diez y siete años antes se había despedido de sus invictos compañeros bajo el árbol histórico, que regresaba con la misma entereza y con nuevos bríos á los lugares testigos en otro tiempo de su indomable valor. Aquel hombre era el General Antonio Maceo.

En su juventud el actual Teniente General del Ejército Libertador de Cuba, vió llegar á las puertas de la casa paterna una guerrilla española que destruyó el modesto patrimonio de la familia Maceo: todo quedó reducido á escombros y el furor salvaje de aquella soldadesca llegó hasta violar infamemente á las mujeres...

El anciano Maceo, padre del General, llamó á sus hijos, y ante el hogar convertido en cenizas los hizo jurar que combatirían sin descanso al verdugo de la tierra cubana. Supieron cum-

plir como buenos: seis murieron con las armas en la mano, atravesados por las balas españolas: el jefe de esa familia de patriotas cayó para siempre en San Agustín, tres de los hijos perecieron combatiendo en las regiones orientales, otro, cubierto de heridas, murió en el destierro, y de los restantes, dos vendieron cara la vida en los encuentros de Nuevitas y Nuevo Mundo, y hoy José Antonio se halla en la campaña asombrando á todos con su pasmosa actividad y su reconocida audacia. La sangre de los Maceos ha teñido el suelo de Cuba del uno al otro extremo.

En la memorable campaña del 68, Antonio Maceo fué el terror de las tropas españolas; sus brillantes hechos de armas en Tio Arriba, Monte Oscuro, Santa María de Holguín, Sabana Miranda y Cayo Rey, sus terribles cargas al machete, su privilegiada naturaleza que le ha permitido soportar veintiuna heridas sin perder la fuerza y el vigor, sus innegables dotes militares, hicieron de él un soldado cuyo solo nombre bastaba para desmoralizar al enemigo. Weyler conoció muy bien á Maceo, cuando después de ser completamente derrotado hubo de huir, rápidamente y sin atreverse á volver la cara, hasta refugiarse en las posiciones fortificadas del ejército español en Puerto Príncipe.

En los momentos en que el incansable jefe cubano se preparaba á lanzar sus tropas sobre Holguín, tiene noticia de que el Congreso Cubano había pactado con España la paz. Después de las penalidades, de los sacrificios y de las victorias alcanzadas á costa de verdaderas proezas y de actos incontables de abnegación y de heroísmo, no quiso aceptar las condiciones que dictaba el tratado y entonces lanzó la conocida "Protesta de Baraguá," prometiendo continuar él solo la lucha y atacando duramente la conducta del Congreso.